

## Homenaje a Mario

Encarna López Sánchez

(Promoción de Biología 1979-1984)

IES Federico García Lorca C/ Pintor Quijada, 1. 02006 Albacete

anabaena05@gmail.com

Este verano, en el valle del Roncal, en cualquier hayedo, pinar, robledal, en ese ambiente fúngico del estrato muscinal, localizando los seres más pequeños del reino hongos (imi especialidad!) era imposible no acordarme de él. De hecho, estaba especialmente presente porque nos había dejado hacía relativamente poco.

Si tuviera que definir a Mario con dos palabras sería seductor e imprescindible. Ya en segundo de Biología, nos atrapó en su campo magnético. Qué profesor tan cercano, especial, tan guapo, tan chulo. Me cambió la fecha de un examen porque tenía una actuación importante del Teatro Universitario de Murcia ¿qué profesor hacía eso? Nos tomaba el pelo con su socarronería habitual: a ver, a ver... esos hongos son de especial interés para la ciencia; y se llevaba los guísanos, negrillas, pies azules, pies de perdiz y cualquier seta digna de degustación. Y caíamos rendidos a sus pies. ¿A qué huele esta seta? Y al contestar cualquier disparate con *Inocibe fastigiata* provocabas la hilaridad de todos. Y te quedabas con él. Esas excursiones míticas a Riopar son inolvidables en más de un sentido.

Y llegamos a cuarto y quinto y se convirtió en nuestro profesor estrella. Éramos los chicos de Mario, la promoción de Botánica de Mario. Nos hacía trabajar hasta la extenuación, aprendíamos un montón y nos hacía sentir muy especiales. Esos viajes a Grazaalema, Navarra y País Vasco, La Molina no se pueden describir. Cómo disfrutamos en la naturaleza. Y por las noches.

Yo iba para ecóloga, era alumna interna de Ecología, pero no pude resistir el encanto de los Mixomicetos presentados por Mario. Y no cambiaría por nada los años que pasé trabajando en el equipo de Mario Honrubia. Primero con la Tesina de Licenciatura sobre los Mixomicetos del sureste de España y luego iniciando el estudio de las Micorrizas con una Tesis Doctoral que no logré terminar. Experiencias, emociones, formación, amigos maravillosos. Sé que ha marcado mi vida de cierta manera, que gracias a él he tenido acceso a una serie de vivencias importantes y que forma parte de mis raíces más profundas. Me sigo considerando parte de su equipo. Aunque sea un poquito.

Y siempre estarás cuando me acerque a la naturaleza, cuando vaya de excursión y logre percibir, con los sentidos que tú nos ayudaste a desarrollar, todo lo que nos rodea de una manera diferente. Un abrazo enorme para ti. Bueno, lo recibiré más bien yo, con una de tus inolvidables sonrisas.



Buscando hongos por Murcia con Randy Molina, Jim Trappe (Oregon State University, USA) y Mario.